

Particular

115

Mayo 16^{to} 865

Excmo Sr D^{no} Rufino Elizalde

Lima Enc 5^a de 1865

Mi querido Ministro:

Lo felicito por el nuevo año que se abre
para su actividad y triunfo, y
lo hago a mas de mi cordial deseo, por
conservar a esta el caracter de particu-
lar, para contestar a la particular que
me escribe con fecha Obre 3. con carácter
de reservada, y que contiene cosas muy
graves.

Hai en ella la indicacion de un
cambio de politica, en cuanto a conside-
rar ahora hispano-america solo la
creccion de Chinchor.

No hago reproche alguno. Señalo solo un
pendamiento nuevo, que esta en divergen-
cia con las bases adoptadas antes, de
partes interesadas, lo que ha servido
para todas nuestras transacciones,
que como V. ira viendo por toda la
voluminosa correspondencia que
le habra llegado, hemos mantenido

apuntando hasta el ultimo limite este derecho, pero sin salir de neutrales espectadores e interesados.

Fengulo pues presente. Hasta ayer & de Penelo mis actos y opiniones no pueden ser juzgados, p^{or} este nuevo criterio que V^o. adoptan. Una carta de Guerrero me muestra que esta es la opinion prevalente, y diez de Balcarac que lo es entre los Americanos de Europa. La muestra es desu la del Plenis de Chile con quien debia marchar de acuerdo y la mia asubieron formuladas en Santiago en la base adoptada por el Gobierno y yo, de que di cuenta y fue aprobada.

Un carta de V. de un caracter particular me servira sin embargo de guia en cuanto lo permita el Ocio y los compromisos avanzados que por fortuna son pocos, pues tambien hemos sido guiados por consideraciones de prudencia. Nuestro principal objeto ha sido ejercer sobre el Gob^o espanol coacciona moral,

en cambio de la de la fuerza con que quiere
 robar al Peru. Cuando han pedido tres
 millones, nos hemos reido de la bagatela.
 Espero pues que tengan paciencia, y no
 suceda lo que en la guerra del Chaco,
 que a trueque de hacer brechas las tercio-
 nes de estratagemas que me daban, el minis-
 terio de la guerra no respaldó en deshonrar
 me no solo como militar sino hasta
 como hombre honrado, cobrandome caballos.
 U. comprenderá hasta donde entró la punta,
 cuando todavia no sano, y me presava.

No podia llegar su carta en peor ni
 en mejor momento. La crisis está
 crecien. Me aparto con su carta si
 a ello somos llevados; me quedo con
 los honores del triunfo, ateniendome
 a las anteriores instrucciones.

En cuanto al Congreso Americano,
 que tanto lo preocupas, ya irá viendo
 como he entrado, como no podia evitarse,
 como puedo salir sin inconveniente
 como vienen cuando me escribe recibe
 las primeras impresiones, y aquel papel
 de Colombia, no puede faltarle a nadie
 clara de ello. Recien ayer y anteayer
 hemos sancionado algunos artien-
 los del proyecto de Tratado Month

el mas, cuerpo y racional y aun ese para
declarar el casus fedus, reduciendo al
amago a la Independencia soberania
y territorio, lo deja al gobierno de
cada estado, sin sancion. Qui incon-
veniente, hay en declaraciones generales,
que imponen solo obligaciones, pero
pero que dan al mundo una idea de
fuerza? Qui caso hace V. de las ideas
de Burman o Soldau, donde estan
para morigerarlos. Montt y Persimant
Halla V. ridicula la idea del Congreso!
Apreciacion local creamelo. Es grande
y es el sentimiento publico! Es efi-
caz? Lo dudo como V. pero no la desee.
Dicho por eso. No contemos con nuestra
propia virilidad, para sustraernos a la
ley de la debilidad organica de pueblos
que tienen que vivir en estado de
crecimiento y minoridad mientras
se frota los grandes intereses del
mundo. Si hubiera un bosque donde
escondese como los ciervos para
renovar sus cuernos! Pero temiendo

que braseo a la luz del día, al viento,
y delante de los ^{pasantes} pensantes.
Sobre todo no comprendo por que por
deferencia a mi no es mas hostil a
este pensamiento. El sentimiento bene-
volente lo agradezco; pero yo no he hecho
mas que seguir una indicacion de
mi gobierno, no aceptando, no contra-
riando, y contrariar era estar en Lima
y negarme a tomar parte por la forma,
a fin de no contrariar la idea.

Los resultados estan produciendos
y espero que no han de ir mas alla
de lo que un discreto sentido aceptaria.
Nunca quisiera que la R. Azca se mos-
trase en esto mas sabia y prudente que
las otras. Campo tiene en que batirse
sin pretenderlo: manteniendo su pie
y progresando.

En fin haciendo que gusten. Yo no
debo insistir en nada, sino en cuanto
creo que puede conducir a un mejor
convenimiento. Si P. estuviera en el
Congreso Americano ya hubiera salido
de aunque le congoje su indulgen-
cia.

Si yo tuviera gana de diseminar caracteres
de divertimiento, mucho. Montt traga saliva
a veces, se sale a beber agua por no es-
tallar ante la impertinencia y se asoma
a ver mi colmo, para no saltar.
Sin embargo, el resultado general es
poco serio digno, porque no desper-
mos de nuestros medios.

Mucho he gustado de un artículo
de la Nación de la prensa de Chile
apreciando al Paraguai y al Brasil.
Campea era cordura que va hacien-
do su camino en la inteligencia y a-
preciación de las cosas; aunque tan
chorante es el prurito que a nadie
puede ocultarse la verdad.

No han intentado nada en el Peru
para realizar una alianza no obstante que es-
taban dispuestos todos a ello, y el Peru se
pagar los subsidios. Todo por dejarse in-
esperando que ello se haga de si mismo.
Mientras tanto, hay debajo de la corteza
tristeza que afligen. El Gobierno de Colom-
bia en realidad nada quiere, asusta-
do con la magnitud del compromiso
y contrariado como está dice a repa-

rar los estragos de cinco años de guerra civil (que el hizo para subir al poder). El Ecuador (partidario de los españoles) ha sido envuelto en reclamaciones españolas a causa del Perú y Chile es el objeto del odio de los españoles, no obstante su proximidad. Colombia tiene embargadas las aduanas bajo el pretexto inglés; y nosotros tenemos al Paraguay y a Montevideo, la Macedonia argentina atrás, y nuestro talón de Aquiles.

Y sin embargo, por estas mismas miserias es necesario mantener cierta compostura, y guardar las formas, so pena de vándalos. La palabra en circulares, notas, y protocolos mucho puede y debemos usarla.

No hablemos mas política por ahora. No he tenido ocasión de recomendar a su consideración a un tenor Eduardo D^o Gregorio Consul Jral argentino, por ser establecido de treinta o mas años y que a causa de eso conserva por la Republica argentina un culto que rivaliza siempre los ausentes a la Patria. Nos ha prestado todo género de servicios oficiales, hasta bello, grande sublime todo lo que se pueda o diga

porque soy el Metro Argentino, y favorece
en cuanto está de su parte la causa
argentina. Su posición es respetable,
y su nombre muy bien establecido
de caballero.

Valé esta vez otro cargamento de
notas, y puedo a V. decirle que pocas
veces he seguido un trabajo mas
ariduo que el que nos damos en el
Congreso americano, desde la ^{una} ~~una~~
haba los cinco casi sin interrespiro.
Esto como puede V. imaginarse me
sirve para no aburrirme y me co-
munica por el contrario nueva vida.
Mis cartas particulares que por ne-
cesidad son a Valp^o Santiago, San Juan
y Montevideo me quitan muchos ociosos
y tiempo lo que llevo en paciencia.
Quizá concluyamos un tratado pronto.

Con mil afectos a su hermano
y el Sr. Lechó, tengo el gusto de es-
cribirme su afino amigo D. J. Larrañaga